

Reflexiones sobre sexo de forma consumista

Reflections on sex in a consumerist way

Díaz Vallejo JA¹, Ladino Cañas ND¹, Chicaiza Guzmán JE¹

1- Estudiante del programa de Medicina. IX semestre. Facultad de Ciencias para la Salud. Universidad de Caldas. Colombia.

Correspondencia

Jhony Alejandro Díaz Vallejo

Cra. 25 #4857, Manizales, Caldas, Colombia

Correo electrónico: alejandrodiazval@gmail.com

Fecha de recepción: 4 de marzo de 2021. **Fecha de aceptación:** 20 de junio de 2021

Palabras clave: sexo, consumista, sociedad.

Keywords: sex, consumerist, society.

Todos los autores aceptan la versión enviada. El estudio no ha recibido financiación. No existen conflictos de intereses

Antiguamente la sexualidad era algo erótico, místico, sensual, la unión entre los seres humanos generaba satisfacción, un evento controlado por Eros (1); era una manifestación de la personalidad que permite una convivencia, generando autoestima e intimidad con la pareja (2). Pero se podría decir que la disminución en las creencias y prácticas religiosas, el hablar y el conocer un poco más acerca del sexo, sin tabúes, sin ningún control (3), dónde se puede experimentar toda forma de placer con libertad, y sin ningún sentimiento de culpa (4) y sumado a esto, los mitos que la ciencia ha desmentido, con la medicina que ha buscado quitarle el dominio de la reproducción y aleatoriedad que se busca con el sexo, ha hecho que la sexualidad haya pasado de esa pasión, entrega, éxtasis y amor, a una acción consumista y momentánea que su expectativa es simplemente cumplir (5).

Esta sociedad que está libre en el ámbito sexual y contemporáneamente creciente en tres aspectos que marcan este siglo (6), como

lo son la tecnología, ciencia y capitalismo, donde mercantilizan todo tipo de acto, que llevan a una forma de vida que se basa en la compra-venta de un bien o un servicio, ha generado un cambio fuerte en la sexualidad; el pasar de un acto sexual místico, íntimo y amoroso, a un “supermercado de fantasías personales” basados en deseos y experiencias de infinidad de personas, trayendo consigo no sólo posiciones y actos que han demostrado asegurar mayor placer sino la implementación de elementos externos que pueden ayudar a que este acto se consuma satisfactoriamente (7).

Esta forma de vida consumista actual, en que hasta el sexo se convirtió en otro objeto de consumo costo-beneficio, ha demostrado un total fracaso, ya que ha pasado de un medio para un fin, un primer paso a un acto que se agota en sí mismo.

Al ser la sexualidad tan sólo un objeto de consumo, se limita a sólo servir para satisfacer una necesidad, un deseo o unas ganas de parte del consumidor y esto

conlleva a la velocidad, novedad y variedad a fin de hacer lugar para nuevos bienes y su uso, tomando a las personas como objetos (8), pensando en que lo viejo aburre y lo nuevo atrae, enmascarando angustias, inseguridades, infelicidades; sin embargo, los vendedores se han aprovechado de esta situación vendiendo productos ofrecidos como la solución esperada a las preocupaciones que vienen atormentando a los potenciales compradores, como lo es un sexo seguro, pornografía, swingers, o un estilo de vida para un hijo, dando un enfoque de ellos como una adquisición muy costosa y difícil de mantener para que se logre vender sus productos de tan elevado precio (9,10).

Aunque esta libertad y consumismo ha mostrado algunos beneficios a cada persona por individual, no es un secreto que el sexo se ha convertido en algo vacío, algo instantáneo, gracias a personas dominantes que hacen consumir a pobres para enriquecer a ricos.

Por una parte, la sexualidad en la sociedad ya se ha librado de mitos, cargas morales, entre otras cosas, gracias a la gran libertad de exploración que hoy en día hay, sin embargo, son muchas las personas que, por tener una serie de diversidad o inseguridad en su comportamiento sexual, lo ha llevado a tener vergüenza, miedo e ignorancia o por el contrario una experiencia tan amplia que ha acaecido algún tipo de enfermedad o condición por culpa de este (11).

Por otro lado, el consumismo momentáneo se ha puesto de moda, el cual puede ser motivo para que personas desearan informarse de lo nuevo, de un modo más formal acerca de lo que para ellas puede ser correcto, seguro y eficaz, aunque en otras, se podría encontrar la consecuencia de vacío que genera su encuentro sexual moderno, donde se trataría de encaminar a esta persona a un mundo controlado por Eros y no por Anteros (12).

Todo lo anterior está determinado por la cultura que es un determinante del comportamiento de las personas. Toda persona está inmersa e influenciada hasta cierto punto por la sociedad a la que pertenece, la cual a su vez está inmersa e

influenciada por la cultura que ha venido desarrollando a través del tiempo. La sociedad y la cultura juegan un papel muy importante en el comportamiento sexual y en el desarrollo de las personalidades de aquellas personas que habitan la sociedad. Por medio de la tecnología se pudo llegar a crear una globalización, y así por medio de la moda llegar a afectar a todas las culturas a la vez, haciendo que el esquema de estereotipos en la diferenciación sexual se rompa, pues se sabe que se han incorporado ya conductas femeninas a la parte masculina como puede ser la modestia, cariño, preocupación por la calidad de vida, etc. Y masculinas a la parte femenina como puede ser el trabajo, fuerza, orientación a logros materiales. Pero también generalizando el consumismo sexual. (13,14)

Es indispensable el conocimiento del personal médico en todo lo referente a la sexualidad, y muy importante el papel de los que trabajan en la sexualidad, especialmente en este tema, dado que están en la calidad de informantes, educadores y terapeutas, dado que por estos motivos se pueden derivar muchas patologías.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Schaufler, ML. Erotismo y sexualidad: Eros o ars erótica. Foucault frente a Marcuse y Freud. Prácticas y Discursos. Cuadernos de Ciencias Sociales. 2013; Año 2 no. 2
2. Benavides, A. Bioética en sexualidad y reproducción humana. *Revista Peruana de Ginecología y Obstetricia*. 2017; 63(4), 565-572
3. Figueroa, A. Figueroa, L. Conductas sexuales de riesgo en adolescentes desde el contexto cubano. *Revista de Ciencias Médicas de Pinar del Río*. 2017; 21(2), 143-151
4. Sierra, JC. Perla, F. Santos, P. Culpabilidad sexual en jóvenes: influencia de las actitudes y la experiencia sexual. *Revista Latinoamericana de Psicología*. 2011; Volumen 43 No 1 pp. 73-81
5. Peña, EY. La pornografía y la globalización del sexo. *El Cotidiano*. 2012; (174), 47-57

6. Schoijet, M. Ciencia, tecnología y capitalismo dependiente. Nueva Sociedad. 1979; No. 42. pp. 34-48
7. Rodríguez, JM. Arconada, MA. Diez, JC. et al. Consumo y Sexualidad. Tabanque. 1997; 12-13
8. Chacón, PD. La mujer como objeto sexual en la publicidad. Revista Científica de Educomunicación. 2008
9. Orejuela, JJ. Piedrahita, JJ. Renza, F. La práctica/estilo de vida swinger: ¿una práctica social-sexual perversa?. *Sexualidad, Salud y Sociedad (Rio de Janeiro)*. 2012; (10), 37-69. <https://dx.doi.org/10.1590/S1984-64872012000400003>
10. Figari, CE. Placeres a la carta: consumo de pornografía y constitución de géneros. *La ventana. Revista de estudios de género*. 2008; 3(27), 170-204
11. Calero, E. Rodríguez, S. Trumbull, A. Abordaje de la sexualidad en la adolescencia. *Humanidades Médicas*. 2017; 17(3), 577-592
12. Carosio, A. El género del consumo en la sociedad de consumo. *La ventana. Revista de estudios de género*. 2008; 3(27), 130-169.
13. Orm, S. Karina, A. Camacaro, M. Determinantes socioculturales que condicionan la masculinidad y su impacto en la salud sexual y reproductiva de los hombres. *Comunidad y Salud*. 2013; 11(1), 27-36
- Calvo, M. El péndulo oscila hacia ambos lados: género, patriarcado y equidad. *Revista Estudios*. 2014; 29, 1-17.